Este comienzo de año ha traído muchos sinsabores a la plantilla de trabajadoras y trabajadores de Línea Madrid. La Corporación ha dado una nueva vuelta de tuerca al proceso de privatización de las OAC, que comenzó en octubre con resultados desastrosos, tensando la cuerda aún más y llevando al límite a la plantilla, al servicio y a los ciudadanos.

Continuando con su política de huida hacia adelante, el Gobierno Municipal de Madrid (PP-Ciudadanos), ha tomado la decisión de eliminar las citas para la casi la totalidad de gestiones que realizan los ciudadanos en las OAC, desde el 1 de enero de este año, salvo padrón e identificación para los funcionarios, y tributos para el personal externo.

Si desde el comienzo de la privatización, las colas, las aglomeraciones y la imposibilidad de conseguir cita marcaron el ritmo del servicio, con esta decisión los problemas se acrecientan.

No se puede prometer algo que no se puede cumplir. Se publicitó a bombo y platillo que ya no es necesario pedir cita para ser atendido en las OAC, que en cuanto se ponga el pie en las oficinas cualquier persona va a ser atendida inmediatamente, como llevan haciendo desde abril con los mayores de 65 y ahora con el resto de la ciudadanía, generando unas expectativas no acordes a la realidad. Acudir hoy en día a las oficinas de Línea Madrid supone arriesgarse a sufrir en alguna de las oficinas, tiempos de espera superiores a la hora y media.

Ver noticia completa